



**Asamblea General**

Distr.  
GENERAL

A/43/688  
10 de octubre de 1988  
ESPAÑOL  
ORIGINAL: INGLÉS

---

Cuadragésimo tercer período de sesiones  
Tema 12 del programa

INFORME DEL CONSEJO ECONOMICO Y SOCIAL

Lucha contra la plaga de langosta y saltamontes en Africa

Nota del Secretario General

1. En su resolución 1988/3, de 24 de mayo de 1988, el Consejo Económico y Social expresó su profunda preocupación por la plaga cada vez más grave de langosta y saltamontes del desierto en Africa, e invitó al Director General de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) a mantener la situación en examen constante y a reforzar la capacidad de esa Organización en cuanto a la coordinación global del Centro de Operaciones de Emergencia contra la Langosta.
2. El Secretario General, atendiendo al párrafo 10 de esa resolución, se honra en transmitir a los miembros de la Asamblea General el texto actualizado del informe presentado por el Director General de la FAO al Consejo Económico y Social en su segundo período ordinario de sesiones de 1988 (véase el anexo a la presente nota).

Anexo

LA PLAGA DE LANGOSTA DEL DESIERTO EN AFRICA

Informe del Director General de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación

1. Pese a las grandes campañas que, organizadas por los gobiernos de los países afectados y apoyadas generosamente por la comunidad internacional de donantes, se han llevado a cabo en múltiples países, la situación en lo tocante a la langosta del desierto ha seguido empeorando en 1988.
2. En el mes de marzo, invadió el Africa noroccidental una gran nube de langostas. Se organizaron grandes campañas intensivas en Marruecos, donde ya en octubre de 1987 se había iniciado la lucha, y en Argelia, Túnez y la Jamahiriya Arabe Libia. En abril, en una reunión de planificación celebrada en Roma, en la que participaron donantes y países afectados, se abrigaba todavía la esperanza de que mediante operaciones intensivas de lucha se pudiera hasta cierto punto evitar que la plaga se siguiera extendiendo. Desdichadamente, tres acontecimientos posteriores hicieron que ese optimismo se desvaneciera.
3. Primeramente, se produjo con mucha anterioridad a lo previsto un desplazamiento de mangas de langosta hacia el sur, de las zonas de reproducción primaveral del Africa noroccidental hacia la zona del Sahel. Habida cuenta de los datos relativos a casos anteriores y considerando que los vientos serían los normales, se preveía que la migración se produciría durante el período de junio-julio, pero ya en marzo comenzaron las mangas de langosta a llegar al Sahel. En segundo lugar, a pesar de haber sido sometidas a rociamientos más de 5 millones de hectáreas en el Africa noroccidental, principalmente en Marruecos y Argelia, entre mayo y julio llegaron nuevas mangas a los países del Sahel. Muchas de ellas fueron desplazándose paulatinamente hacia el este, llegando al Chad y al Sudán durante el mes de mayo y al norte de Etiopía a fines de julio. Esas mangas se esparcieron sobre zonas muy grandes, resultando sumamente difícil su control. En tercer lugar, las lluvias muy extendidas y copiosas que trajeron los monzones crearon condiciones favorables para la reproducción, que desde julio se ha estado registrando en una ancha faja que se extiende desde Mauritania hasta el norte de Etiopía.
4. La mayor parte de la reproducción temprana se produjo en o cerca de zonas agrícolas, y se organizaron grandes campañas de superficie en las que intervinieron los agricultores, gracias a las cuales se evitaron mayores daños para las cosechas. Además, las lluvias fueron prolongadas y, de resultas de ello, la langosta producida al final de la primera generación maduró rápidamente, iniciándose un nuevo ciclo de reproducción de una segunda generación. En muchos países, esta última reproducción se registra al norte de la zona en que se produjo la anterior. No obstante, en el oeste se fue extendiendo considerablemente hacia el oeste la zona infestada y a fines de septiembre se vio invadido el Senegal por grandes y cuantiosas mangas, mientras que, al este, Djibouti fue asimismo invadido a fines de septiembre, con lo cual comenzó la prevista invasión del Cuerno de Africa.

/...

5. Por lo tanto, la zona en que actualmente puede hallarse la langosta del desierto se extiende desde el Senegal y Mauritania hasta el Sudán, Etiopía, Djibouti y el Yemen. Ello representa una extensión de alrededor de 8 millones de kilómetros cuadrados, o sea una tercera parte, aproximadamente, de la extensión total de la invasión de la langosta del desierto.
6. El hecho de que hayan ya llegado mangas a los países de en torno del Mar Rojo da fundados motivos para suponer que durante el invierno habrá reproducción muy extendida en torno del Mar Rojo y en el Cuerno de África y, más tarde, en el interior de la Península Arábiga, con la consiguiente posibilidad de una invasión del Pakistán y de la India a mediados de 1989.
7. Cabe también la posibilidad de que Egipto y el norte de Arabia se vean invadidos antes del fin del año en curso, y es casi seguro que en noviembre de 1988 se producirá una nueva invasión del Africa noroccidental, posiblemente en escala aún mayor que la de 1987.
8. Dada la enorme zona sobre la cual ya se ha extendido la langosta del desierto, es evidéntísima la imposibilidad de detener el avance de la plaga en un futuro próximo. Por lo tanto, la estrategia de control debe tener dos principales objetivos gemelos: la limitación de los daños a los productos agrícolas sembrados y la destrucción de la mayor cantidad de infestaciones posible, tanto de saltones como de adultos, a fin de reducir la futura extensión de la plaga.
9. Ya se han efectuado campañas aéreas y de superficie contra todas las infestaciones importantes al sur del Sáhara, persiguiendo con ellas ambos objetivos. Ya se han sometido a rociamientos 1 millón de hectáreas en el Sahel, el Sudán y Etiopía, pero quizá haya que someter a tratamiento a 2 millones más en los dos o los tres próximos meses. El total puede llegar a elevarse hasta 12 millones de hectáreas de aquí a junio de 1989, aproximadamente al final del ciclo de reproducción primaveral.
10. Por ahora, en la mayoría de los países se han evitado grandes perjuicios para las cosechas, pero informes recientes sobre grandes daños sufridos por el arroz en el Senegal hacen ver que el gran riesgo en que pone a las cosechas la langosta del desierto puede materializarse muy rápidamente.
11. Las campañas de lucha ya han sido costosas; en el Africa noroccidental ha llegado a más de 100 millones de dólares el total de los gastos efectuados por los gobiernos de los países del Magreb más los de los donantes. En el Sahel, el total de los gastos puede llegar a ser de 50 millones de dólares a fines de 1988. A mediados de 1989, el nuevo equipo y los nuevos suministros, más los servicios de personal, pueden llegar a costar otros 100 millones de dólares.
12. Los gobiernos de los países afectados han demostrado lo mucho que les interesan las campañas y los donantes han sido muy generosos con sus contribuciones. Entonces, ¿por qué con las campañas no se ha acabado todavía con la plaga?

/...

13. En primer lugar se produjo una sucesión de buenas lluvias que crearon excelentes condiciones para la reproducción de la langosta, de manera que hasta las poblaciones que habían sido reducidas con las medidas de control pudieron nuevamente acrecentarse.

14. En segundo lugar, muchas de las zonas de reproducción eran zonas remotas o inaccesibles, lo que imposibilitó una lucha eficaz.

15. En tercer lugar, los plaguicidas utilizados en las campañas no son persistentes, lo cual dificulta, o en la mayoría de los países imposibilita, el tratamiento de la totalidad de las infestaciones con los recursos y en el tiempo de que se dispone.

16. En cuarto lugar, escasea el personal con los conocimientos y la experiencia necesarios para aplicar técnicas modernas de tratamiento con insecticidas contra la langosta, lo cual es resultado natural de 25 años sin plagas importantes. Esto significa que deben hacerse todos los esfuerzos posibles para capacitar a una nueva generación de personal de lucha contra la langosta.

17. Será más importante todavía acabar con la plaga si llegan poblaciones mayores de langosta a zonas agrícolas importantes y si se quiere evitar una serie de catástrofes.

18. La FAO, por intermedio de su Centro de Operaciones de Emergencia contra la Langosta, sigue coordinando la campaña y, junto con los países afectados, analiza la evolución de la situación, evalúa las necesidades y trabaja en estrecho contacto con todos los donantes para asegurar el necesario apoyo. Estas actividades tienen como punto de mira principal operaciones de emergencia, pero se reconoce claramente que son necesarias mayores investigaciones para mejorar los métodos de vigilancia y de control de la langosta, para hallar diferentes métodos de lucha y asimismo para acelerar los pronósticos a largo plazo, porque lo cierto es que a menos que las condiciones climatológicas pasen a ser menos favorables para la langosta, esa plaga seguirá constituyendo una amenaza para la subsistencia de centenares de millones de personas en más de 50 países. Se tratará de estas cuestiones en una reunión que habrá de celebrarse en Roma del 18 al 20 de octubre de 1988.

-----